

LA ELISION EN EL PRIMITIVO VERSO ANGLOLATINO: LOS HEXAMETROS DE ALDELMO *

Julián Solana Pujalte

0.1. Es Aldelmo (639?-709) no sólo el primer poeta anglosajón que escribe en latín, sino también el primer poeta del medievo, cuya lengua nativa no es la latina, que ha compuesto un largo poema en versos cuantitativos¹. Este carácter de pionero y la influencia de su obra poética y teórica sobre las escuelas continentales y muy especialmente en el Renacimiento Carolingio justifican sobradamente un análisis de los aspectos métrico-prosódicos de su poesía².

0.2. Dentro de este campo, es nuestro propósito analizar en el presente trabajo las características de la elisión en el poeta sajón contrastándolas con las peculiaridades que para la poesía clásica y especialmente la augustea sistematizó ahora hace una veintena de años en su conocida monografía J. Soubiran³.

* Las conclusiones del presente trabajo fueron presentadas en forma de Comunicación al XVI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 1986.

1. La obra poética que se nos ha conservado de Aldelmo, toda ella escrita en hexámetros, se compone de tres partes: unos *Carmina Ecclesiastica* (428 versos) dedicados a la consagración de iglesias; *Enigmata*, adivinanzas, género que gozó de especial predilección en las islas (Cf. G. Gremschi, *Guida allo studio del latino medievale*, Padua, 1959, pp. 126-127) (817 versos) y el extenso poema *De Virginitate* (2904 vv.). La edición que hemos utilizado es la de R. Ehwald, Berlín, 1919, M.G.H. Auct. Antiq. 15.

2. Cf. M. Lapidge, "Aldhelm's Latin Poetry and Old English Verse", *ComplLit*, 31.3, 1979, pp. 209-211. Gracias a P. Godman (Alcuin, *The Bishops, Kings and Saints of York*, ed. P. Godman, Oxford, 1982, p. cvii, n. 4) tenemos noticias de la tesis doctoral de N. Wright, *The Anglo-Latin Hexameter c. 675-800: Theory and Practice*, que sepamos aún no publicada.

3. *L'élosion dans la poésie latine*, Paris, 1966.

La predilección por la elisión de finales breves frente a los terminados en -m o largos; la aceptación preferente como soporte de los iniciales largos por posición y prefijados antes que de los largos por naturaleza o breves; la ubicación de las elisiones en determinados semipiés (2.º, 3.º, 4.º tiempos fuertes y 4.º tiempo débil) con preferencia sobre los demás; el rechazo ante las elisiones de final largo o en -m sobre iniciales breves; la preferencia por la elisión de finales de palabra con carga semántica débil, especialmente de las conjunciones enclífticas; el rechazo a la elisión de monosílabos...son sólo algunas de estas peculiaridades que fueron elevadas a la categoría de norma por toda una pléyade de poetas que a lo largo de los siglos sucesivos pusieron sus ojos en esta poesía considerándola como modelo digno de imitación.

0.3. No podemos ignorar, no obstante, habida cuenta del siglo en que vive nuestro poeta, los fenómenos lingüísticos que se han ido produciendo en la Romania y el estado de profunda transformación en que se encontraba ya el latín en esta época, en el albor de las nuevas lenguas⁴.

Por lo que se refiere al quehacer poético, al perderse las diferencias cuantitativas aquellos que querían seguir cultivando la poesía de cantidades debían aprender con notable esfuerzo la antigua prosodia, recurriendo a los poetas clásicos y sobre todo a los gramáticos tardíos y a los poetas cristianos que eran ya considerados como auténticos modelos⁵.

0.4. A falta de estudios monográficos y especialmente de conjunto sobre aspectos métrico-prosódicos de la latinidad tardía y altomedieval que nos permitan valorar la influencia de esta poesía en Aldelmo⁶, nos ceñiremos en nuestro análisis de la elisión a los objetivos expuestos en 0.2, sin dejar de tener en cuenta los escasos datos que poseemos sobre la elisión en algunos poetas tardíos⁷.

4. F. Lot, "A quelle époque a-t-on cessé de parler Latin?", *ALMA* 6, 1931, 97-159.

5. Cf. M. Roger, *L'enseignement des lettres classiques d'Ausone à Alcuin*, Paris, 1905, pp. 363-368.

6. Poseemos, no obstante, un valioso estudio sobre las fuentes literarias de Aldelmo en M. Manitius, "Zu Aldhelm und Beda", *Sitzungsberichte der Wien Ak. Wis.*, CXII, 1886, pp. 535 ss.

7. Nos confesamos deudores en nuestro propósito de los trabajos de J. Soubiran (*L'élosion dans la poésie latine*, Paris, 1966; "Prosodie et métrique des *Bella Parisiacae Urbis* d'Abbon", *JS*, 1965, pp. 204-331) y de los metricólogos que tras él han contribuido a desbrozar la "terra ignota" de la versificación tardía y medieval: P. Tordeur, "Etude des élisions dans la Moselle d'Ausone", *Latomus* 29, 1970,

1. Aborda Aldelmo la elisión en el cap. IX de su farragoso tratado *De metris et enigmatibus ac pedum regulis*. Siguiendo a Donato⁸ la considera como un metaplasma, distinguiendo entre *sinalipha* (la elisión de vocal final) y *ecthlipsis* (elisión de un final en -m). Tras exponer con diversos ejemplos de poetas clásicos y tardíos ambos tipos concluye manifestando la incomodidad que supone para la escansión del verso el recurso a la elisión⁹. Se anticipa así Aldelmo a poetas y gramáticos bajomedievales que la destierran total o casi totalmente de su poesía o la proscriben en sus tratados¹⁰.

2. Este punto de vista teórico encuentra su refrendo en la propia poesía de Aldelmo. Son tan sólo 151 las elisiones que aparecen en los 4149 hexámetros de su obra poética, lo que supone una media de 3,6 elisiones cada 100 versos. La frecuencia es de las más bajas de la latinidad¹¹. Recordemos que los porcentajes de elisión en los poetas clásicos y postclásicos en muy contadas ocasiones son inferiores al 15%-20%¹²:

pp. 966-987; A. Longpré, "Traitement de l'élision chez le poète Cyprianus Gallus", *Phoenix* 26, 1972, pp. 63-77; U. Zuccarelli, "Sull'uso dell'elisione nel *Concubitus Martis et Verenis* di Reposiano", *BSL*, 1976, pp.1 94-97.

8. GLK, IV, 395.

9. El texto, bastante, indicativo del estilo prolijo y confuso del Aldelmo prosista, merece ser transcrito: "Propterea namque has duas metaplasmodum species ex numero XXIV indagare et explanare nisus sum, quia per omne corpus poeticorum librorum satis frequenter reperiuntur insertae et, nisi sagaci subtilitate praecognitate fuerint, diversa impedimentorum obstacula et errorum offendicula scandentibus velut iter carpentibus generare solent. Idcirco diversos versus metrorum ad sinaliphae metaplasmodum congruentes catervatim congesimus, quatenus his perspectis nullum deinceps explosae collisionis chaos et latebrosam confractae sinaliphae baratrum lucem scandentis confundat aciemque legentis obtundat" (*Aldelmi opera*, p. 81).

10. Cf. P. Klopsch, *Einführung in die Mittellateinische Verslehre*, Darmstadt, 1972, pp. 80-82.

11. Las 151 elisiones se localizan en los siguientes versos: *carm. eccl.* 2,16; 3,42; 3,74; 3,83; 4,2,7; 4,8,12; *Aenigm.* 3,2; 14,1; 30,1; 42,3; 44,8; 46,5; 54,3; 68,4; 69,1; 84,1; 86,1; 88,3; 97,12; 97,13 (bis); 97,15; 100,14; 100,32. *Virgin.* praef. 28; 29; 33; 38; 53; 61; 62; 63; 64; 130; 133; 141; 160; 170; 205; 210; 233; 240; 244; 252; 263; 264; 271; 277; 341; 395; 397; 404; 418; 425; 440; 447; 490; 511; 522; 523; 589; 622; 657; 709; 717; 721; 723; 784; 794; 801; 811; 827; 857 (bis); 885; 907; 918; 941; 960; 996; 999; 1002; 1018; 1079; 1208; 1218; 1243; 1267; 1357; 1362; 1363; 1402; 1461; 1468; 1485; 1539; 1555; 1651; 1685; 1694; 1720; 1763; 1784; 1811; 1816; 1858; 1885; 1891; 1902; 1909; 1921; 1950; 1955; 2012; 2025; 2028; 2058; 2073; 2114; 2182; 2226; 2241; 2289; 2290; 2291; 2322; 2330; 2356; 2389; 2404; 2405; 2455; 2465; 2510; 2533; 2534; 2542; 2578 (bis); 2586; 2601; 2614; 2651; 2698; 2700; 2755; 2805; 2810; 2847; 2859.

12. Es desgraciadamente frecuente no encontrar cifras homogéneas referidas a la frecuencia de la elisión. Ello se debe especialmente a la diversidad de los corpora manejados por los distintos estudiosos que casi nunca abarcan la obra completa del poeta analizado. La relación que sigue recoge las cifras que hemos considerado más significativas de entre las que disponemos y tienen la siguiente procedencia: a) A. Siedow, *De elisionis aphaeresis hiatus usu in hexametris Latinis ab Ennii usque ad Ovidii tempora*, diss. in., Greifswald, 1911, pp. 24 y 28. b) E.H. Sturtevant y R.G. Kent, "Elision and Hiatus in Latin Prose and Verse", *TAPhA*, 46, 1915, p. 148. c) J. Soubiran, "Prosodie et métrique des *Bella Parisiacae*

Lucrecio	44,6 %	(a)
Virgilio, <i>ecl.</i>	28,0 %	(b)
Virgilio, <i>georg.</i>	46,0 %	(b)
Virgilio, <i>Aen.</i>	54,4 %	(a)
Horacio, <i>sat.</i>	33,0 %	(c)
Horacio, <i>ars.</i>	18,9 %	(d)
Ovidio, <i>am.</i>	17,0 %	(b)
Ovidio, <i>met.</i>	25,4 %	(e)
Manilio	28,0 %	(c)
Persio	52,0 %	(b)
Lucano	15,6 %	(e)
Silio It.	42,0 %	(b)
Estacio, <i>Theb.</i>	39,0 %	(c)
Juvenal	33,0 %	(c)
Valerio Fl.	28,0 %	(c)

Esta actitud no restrictiva ante la elisión se mantiene en la latinidad tardía y el medievo hasta principios del siglo IX¹²:

Ausonio	27,5 %	(c)
Ausonio, <i>Mos.</i>	21,3 %	(f)
Prudencio	28,7 %	(g)
Avieno, <i>Arat.</i>	21,8 %	(h)
Juvenco	16,7 %	(i)
Paulino de Nola	23,4 %	(j)
M. Victor	22,4 %	(g)
Oriencio	22,7 %	(g)
Cipriano Galo	21,4 %	(g)
Paul. de Pella	50,5 %	(i)
V. Fortunato	17,7 %	(g)
Coripo, <i>Ioh.</i>	11,0 %	(g)
Coripo, <i>Iust.</i>	13,9 %	(k)
Theodulfo	18,6 %	(l)
P. Diácono	26,8 %	(l)
Cand. Fulda	27,4 %	(l)

Urbis d'Abbon", *JS*, 1965, p. 247. d) W. Ott, *Metrische Analysen zu Ars Poetica des Horaz*, Göttingen, 1970, p. 33. e) K. Thraede, *Verstheorie und Statistik*, Munich, 1978, p. 96. f) P. Tordeur, o.c., p. 61. g) A. Longpré, o.c., p. 63, nota 4; p. 64. h) E. Reuter, *De Avieni hexametrorum re metrica*, diss. in., Bonn, 1909, pp. 44 y 50. i) A. Longpré, "Aspects de métrique et de prosodie chez Juvencus", *Phoenix*, 29, 1975, p. 134. j) R.P.H. Green, *The Poetry of Paulinus of Nola*, Bruselas, 1971, pp. 108-110. k) A. Ramírez de Verger, *El Panegrico de Justino II*, Sevilla, 1985, p. 40. l) P. Klopsch, o.c., p. 80.

El bajísimo porcentaje de Aldelmo cuenta tan sólo, que sepamos, con dos antecedentes: Calpurnio Sículo, el poeta latino más refractario a la elisión (1,5 %-1,8%)¹³ y Claudiano (*Bell. Gild.* 3 %; *Rapt. Pros.* 7 %)¹⁴.

Este llamativo rechazo ante un fenómeno tan común en la poesía latina sólo puede encontrar explicación en las propias dificultades compositivas del poeta para el que la elisión y todas las normas que su uso implica constituyen un inconveniente difícil de superar y que, en consecuencia, conviene eludir. El texto al que antes hicimos referencia (vid. nota 9) no debe entenderse, pues, como una conclusión obtenida de la observación y el análisis de la poesía clásica ni tardía, sino más bien como consecuencia de las dificultades del novel poeta para comprender debidamente este fenómeno lingüístico y utilizarlo con corrección en su poesía.

3. Según ha mostrado J. Soubiran los poetas clásicos elidieron preferentemente sobre iniciales largos antes que sobre breves: un 83 % de las elisiones de Virgilio y un 70,8 % de las de Ovidio son de esta naturaleza¹⁵. En Aldelmo 141 de las 151 elisiones se apoyan en un inicial largo, lo que representa un 93,3 %, porcentaje sensiblemente superior a los clásicos y tardíos (Cipriano Galo 81,6 %)¹⁶.

Dentro de estos iniciales largos se preferían las sílabas largas por posición a las largas por naturaleza. En Aldelmo ocurre otro tanto, aunque de nuevo la frecuencia de los iniciales largos por posición (86,7 %) es sensiblemente superior a la de la mayoría de los poetas (Reposiano 81,8 %; Cipriano Galo 69,8 %; Alcuino 74,4 %)¹⁷.

Sigue pues Aldelmo en este aspecto la norma clásica, pero sin flexibilidad: los iniciales largos excluyen casi totalmente como soporte de la elisión a los breves y los largos por posición a los largos por naturaleza.

13. Cf. R. Verdière, *Etudes prosodique et métrique du 'De laude Pisonis' et des "Bucolica" de T. Calpurnius Siculus*, Roma, 1971, p. 13.

14. Cf. E.H. Sturtevant y R.G. Kent, o.c., p. 148.

15. *L'élision...*, pp. 95-96.

16. Cf. A. Longpré, "Traitement...", p. 64.

17. La cifra de Reposiano procede de U. Zuccarelli, o.c., p. 95; la de Cipriano Galo de A. Longpré, "Traitement...", p. 65 y la de Alcuino de J. Solana, *Análisis métrico-prosódico de la poesía de Alcuino de York*, tesis doctoral inédita, Sevilla, 1987, I.2.3.4.2, cuadro VI.

4. En el cuadro I hemos recogido la frecuencia de los diferentes finales elididos en Aldelmo y en otros poetas clásicos y tardíos. En todos ellos, excepción hecha de Aldelmo, los finales breves son los más frecuentemente elididos, prefiriéndose en los poetas preclásicos y clásicos (Lucrecio, Virgilio, Ovidio) y en algunos de la latinidad tardía (Avieno, Coripo, Paulino de Nola) los finales en -m a los largos, mientras que otros se inclinan por éstos con preferencia a aquéllos (Cipriano Galo, Draconcio, Juvenco, Sedulio).

CUADRO I
FINALES ELIDIDOS

	Breves	-M	Largos
Lucrecio	70,3 %	15,2 %	11,9 %
Virgilio	49,6 %	27,8 %	22,5 %
Ovidio	77,6 %	13,6 %	8,7 %
Cipriano Galo	63,4 %	13,6 %	24,6 %
Avieno	58,6 %	20,2 %	19,4 %
Coripo	64,1 %	21,9 %	13,9 %
Draconcio	58,9 %	20,3 %	20,6 %
Juvenco	69,8 %	10,9 %	19,1 %
Paulino Nola	53,5 %	26,1 %	20,5 %
Sedulio	58,8 %	19,1 %	22,0 %
Aldelmo	19,2 %	54,3 %	23,8 % ¹⁸

CUADRO I. BIS
FINALES ELIDIDOS EN RELACION A SU FRECUENCIA

	A*		B*		
Breves	29	:	58	=	0,50
Largos	36	:	40	=	0,90
-M	82	:	29	=	2,82

A* = N.º de elisiones.

B* = Frecuencia cada 50 versos.

18. 29 finales breves elididos, 82 en -m, 36 largos y 4 de naturaleza anceps (2,6 %). Los restantes datos de este cuadro proceden de A. Longpré, "Traitement...", p. 68.

La situación en los hexámetros de Aldelmo trasgrede totalmente la norma clásica, pues los finales en -m no sólo son los más elididos, circunstancia que no se da en ningún poeta anterior, sino que además alcanzan un porcentaje dos veces más elevado que el del propio Virgilio, el poeta más proclive a la elisión de este tipo de finales. El reverso de la moneda viene dado por los finales breves elididos, superados en frecuencia en Aldelmo incluso por los largos, hecho también sin precedentes, y con un porcentaje (19,2 %) muy inferior al de los demás poetas que nunca descienden del 50 % y con frecuencia superan el 60 %. A la misma conclusión llegamos comparando la frecuencia de los finales en la elisión y en el decurso del verso.

5. Las combinaciones menos frecuentes de finales e iniciales en contacto son las mismas en los poetas clásicos y en Aldelmo: largo / breve (0 %); -m / breve (1,9 %); breve / breve (4,6 %) (vid. cuadro II). No ocurre otro tanto con las más frecuentes: la combinación más usual en toda la latinidad (breve / largo) es sólo la tercera en Aldelmo; la segunda (-m / largo) es la primera en nuestro poeta y la tercera para los clásicos (largo / largo) es la segunda en Aldelmo¹⁹. Se aprecia, pues, coincidencia en la elección como soporte de los iniciales largos antes que los breves, pero no en las combinaciones más frecuentes, dada la preferencia anticlásica por la elisión de finales en -m y largos en vez de breves.

CUADRO II
FINALES E INICIALES EN CONTACTO

	Largos	Breves
-M	52,3 %	1,9 %
Largos	23,8 %	—
Breves	14,5 %	4,6 %
Anceps	2,6 %	—

19. Cf. J. Soubiran, *L'élision...*, pp. 82-83; A. Longpré, "Traitement...", pp. 69-70.

6. Destaca poderosamente la polarización de las elisiones sobre el segundo tiempo fuerte, donde se sitúan 77 de las 151 (51 %) (vid. cuadro III)²⁰. Es éste uno de los semipiés preferidos para recibir la elisión tanto en los poetas clásicos como en los tardíos, pero en ningún caso se produce la polarización mencionada que hace que otros semipiés donde la elisión es bastante habitual (*C*, *X*) no alcancen ni el 10 %. Como puede apreciarse con total claridad en el cuadro IV en el que confrontamos a Aldelmo con dos poetas clásicos y otros dos medievales posteriores a él, esa acumulación de las elisiones sobre *B* es absolutamente inédita²¹.

7. J. Soubiran ha mostrado que en aquellos lugares del verso donde las elisiones son bien aceptadas se prefieren los finales -ă, -ā y -ǫ, mientras que en aquellos otros semipiés poco propicios son otros los finales más fácil y comúnmente aceptados (-ě por ejemplo)²². ¿Que situación reflejan los versos de Aldelmo? Aunque son pocas las elisiones existentes de este tipo de finales, no parece preocuparse Aldelmo del timbre de la vocal elidida sobre los semipiés menos habitualmente receptores: 2 finales -ă / 2 -ě sobre la segunda breve de un dácilo y 2 -ě / 2 -ā y 1 -ō en *a*, *b*, *c* e *Y*. En cambio, en los lugares donde la elisión es más frecuente (*B*, *C*, *X*, *x*) prevalecen los finales en -ă (9 de los 10 existentes) frente a los en -ě (3 de los 8 existentes).

En los semipiés donde la elisión de finales largos es poco frecuente suele aparecer -ī más comunmente que -ā y -ō que son tan bien aceptados como -ī en aquellos otros donde no se imponen restricciones a la elisión de largas. Esta es la situación en el hexámetro clásico²³.

20. Para denominar los semipiés del hexámetro nos valdremos de la convención ideada por L. Nougaret para la ubicación de las palabras en este verso:

<u>A</u>	<u>a</u>	<u>B</u>	<u>b</u>	<u>C</u>	<u>c</u>	<u>X</u>	<u>x</u>	<u>Y</u>	<u>y</u>	<u>Z</u>	<u>z</u>
ī	ĭ	š	đ	š	đ	ř	ř	ř	đ	ř	đ

Cf. L. Nougaret, "Une méthode de dépouillements destinés aux index métriques", *REL*, 40, 1962, pp. 136-141; *Analyse verbale comparée du "De Signis" et des "Bucoliques"*, Paris, 1966.

21. Cf. P. Klopsch, o.c., p. 84, donde se aportan cifras de otros poetas del medievo. De él proceden las de este cuadro, con la salvedad de las de Alcuino, que han sido tomadas de J. Solana, o.c., I.2.3.3, cuadro IX.

22. *L'élision...*, pp. 261 ss., esp. 324.

23. Cf. J. Soubiran, *L'élision...*, p. 315.

CUADRO III
UBICACION DE LAS ELISIONES

	N.º	%		N.º	%
A	- 7	4,6	1	- 5	3,3
a	- 10	6,6	2	- 2	1,3
B	- 77	51,0	3	- 1	0,6
b	- 1	0,6	0	- 2	1,3
C	- 14	9,2			
c	- 2	1,3			
X	- 13	8,6			
x	- 13	8,6			
Y	- 2	1,3			
z	- 2	1,3			

CUADRO IV
UBICACION DE LAS ELISIONES

	Aldelmo	Virgilio	Ovidio	Alcuino	Theodulfo
A	4,6*	—	—	1,2	4,0
a	6,6	6,8	2,2	4,2	9,4
1	3,3	3,8	9,7	6,2	12,0
2	1,3	1,3	4,2	0,7	—
B	51,0	20,1	14,4	17,1	20,0
b	0,6	3,4	3,3	1,1	2,7
3	0,6	2,9	6,1	4,7	2,7
4	—	0,3	1,5	—	—
C	9,2	14,7	1,9	11,6	12,0
c	1,3	6,2	2,9	1,2	2,7
5	—	3,3	2,5	0,1	—
6	—	0,3	3,0	—	—
X	8,6	7,9	9,6	14,7	6,7
x	8,6	17,6	23,5	24,6	17,3
7	—	1,2	6,0	0,9	2,7
8	—	0,5	0,6	—	—
Y	1,3	6,8	4,8	2,1	9,4
y	—	—	—	—	—
9	—	0,6	0,2	0,3	—
0	1,3	1,8	2,5	3,9	5,3
Z	—	0,5	0,9	—	—
z	1,3	—	—	4,7	—

* Las cifras indican porcentajes.

En Aldelmo el final *-ī* no es elidido en ninguna ocasión en los semipiés *a, b, c* e *Y* donde la elisión de largas es menos frecuente, siéndolo 9 veces en cambio en *C, X* y *x*, lugares donde los finales largos son elididos habitualmente. Deducimos de ello que Aldelmo no parece preocuparse del timbre de los finales elididos a la hora de distribuirlos en el verso. La preferencia por la elisión de los finales en *-ā* sobre los en *-ē* en los semipiés donde la elisión es más frecuente constituye su única similitud con la norma clásica.

8. En el cuadro V queda compendiada la naturaleza gramatical de los iniciales soportes de la elisión en Virgilio, Lucano, Cipriano Galo, Alcuino y Aldelmo. Aunque la frecuencia de las palabras con prefijo gramatical es algo inferior a la de los poetas clásicos y la de las palabras simples algo mayor, las divergencias en este aspecto son de menor importancia que las hasta ahora analizadas.

CUADRO V
NATURALEZA GRAMATICAL DE LOS INICIALES RECEPTORES DE LA ELISION

	Útiles Gramat.	Pal. Prefijo	Pal. Simples	Est
Virgilio	47,0 %	20,0 %	30,2 %	2,7 %
Lucano	35,2 %	22,8 %	26,6 %	15,2 %
Cipriano Galo	43,8 %	32,6 %	18,8 %	4,6 %
Aldelmo	45,6 %	18,5 %	34,4 %	1,3 %
Alcuino	46,9 %	16,7 %	19,9 %	16,3 %

9. En el cuadro VI se recoge la naturaleza gramatical de los finales elididos en Aldelmo y como contraste en los poetas mencionados en 8. Se aprecian en él dos peculiaridades contrarias a la norma a la que se ajustan los poetas clásicos y el clasicista Cipriano: a) Los finales con sentido pleno son más frecuentemente elididos que los de las palabras gramaticales (52,3 % / 47,6 %). b) Reducción sin precedentes de la elisión de enclíticas (5,9 %)²⁴.

24. Los datos de Virgilio y Lucano proceden de J. Soubiran, *L'élision...*, pp. 144-145; los de Cipriano de A. Longpré, "Traitement...", p. 66 y los de Alcuino de J. Solana, o.c., I.2.3.7, cuadro I.

CUADRO VI
NATURALEZA GRAMATICAL DE LOS FINALES ELIDIDOS

	Pal. Gramat.	Enclíticas	Pal. Sentido Pleno
Virgilio	23,7 %	27,5 %	48,6 %
Lucano	10,4 %	41,9 %	47,6 %
Cipriano Galo	17,7 %	33,7 %	48,4 %
Aldelmo	41,7 %	5,9 %	52,3 %
Alcuino	20,8 %	14,7 %	64,3 %

10. Dentro de las formas prosódicas de los vocablos elididos destacan especialmente los monosílabos. Es bien sabido que la presencia de los monosílabos fue reduciéndose progresivamente en la poesía latina en general y especialmente en el hexámetro. Los poetas épicos dejaron traslucir una cierta incomodidad ante este tipo prosódico, cuya consecuencia fue su rápido y progresivo retroceso²⁵. Intimamente relacionado con ello se encuentra el bajo índice de monosílabos elididos en los hexámetros que en los poetas clásicos no supera el 2 %²⁶. Los 12 casos de monosílabos elididos en los hexámetros de Aldelmo representan un 7,9 % del total de elisiones, porcentaje que no sólo es muy superior al de los clásicos, sino también a los de los poetas de la baja latinidad (Avieno 0,5 %; Avito 0,9 %; Coripo 0,2 %; Juvenco 1,6 %; Oriencio 0,8 %; Paulino de Nola 2,5 %; Prudencio 0,8 %; Sedulio 0,4 %; con la excepción de Draconcio, 9,9 %)²⁷. Algo más tarde otro poeta de origen anglosajón, profundamente influido en muchos aspectos por la obra de Aldelmo, Alcuino de York²⁸, elide también con frecuencia formas monosilábicas (50 = 6,5 %)²⁹.

Aparte de la elevada frecuencia con que los monosílabos son elididos, hemos detectado también en relación a esta forma prosódica otras peculiaridades ajenas a la norma clásica³⁰:

25. Cf. J. Soubiran, *L'élision...*, pp. 388 ss.; J. Hellegouarc'h, *Le monosyllabe dans l'hexamètre latin*, Paris, 1964, pp. 15-16.

26. Cf. J. Hellegouarc'h, o.c., pp. 15-16.

27. Cf. A. Longpré, "Traitement...", p. 73, n. 32.

28. Cf. Alcuin, *The Bishops, Kings and Saints of York*, ed. P. Godman, Oxford, 1982, pp. lxxviii-lxix; lxxv ss.

29. Cf. J. Solana, o.c., I.2.3.8.1.

30. Cf. J. Hellegouarc'h, o.c., pp. 249-255.

- De entre las formas monosilábicas de más frecuente elisión sólo aparece en Aldelmo *se. Me, te, iam, tu, cum* y *si* no reciben ninguna.
- 2 de las 12 elisiones, que además presentan final en -m, se efectúan sobre inicial breve (*Virg.* 133; 2037).
- 9 de las 12 elisiones tienen lugar al inicio de colon o periodo: 7 de ellas en inicial absoluto y 2 sobre el tiempo débil del tercer pie.

Conclusiones

Es Aldelmo el primer escritor anglosajón que presenta una extensa obra poética en lengua latina. El obstáculo que supone componer versos cuantitativos en una época en que ya han desaparecido las oposiciones de cantidad y la dificultad añadida que conlleva el carácter pionero de su empeño puede explicar toda una serie de irregularidades en el tratamiento de la elisión que alejan la poesía de Aldelmo de las normas seguidas por los poetas clásicos y sus imitadores tardíos (Cipriano Galo) o medievales (Alcuino)³¹ y evidencian una técnica bastante rudimentaria. Los fenómenos a los que hacemos referencia son éstos:

1. La elisión es entendida como un obstáculo para la escansión del verso, por lo que se reduce hasta límites casi desconocidos en la latinidad (3,6 %).
2. Los finales en -m son los más frecuentemente elididos tanto en términos absolutos como en relación a su frecuencia. Los finales largos se eliden con menor dificultad que los breves. Como consecuencia de ello las combinaciones entre los diferentes tipos de finales e iniciales en contacto difieren de los clásicos.
3. Los iniciales largos (93,3 %) excluyen casi totalmente como soporte de la elisión a los breves, y los largos por posición (86,7 %) a los largos por naturaleza.

31. Como bastante depuradas pueden valorarse, en líneas generales, en lo que a la elisión se refiere tanto la técnica de Alcuino como especialmente la de Cipriano Galo, a tenor de los análisis de A. Longpré y J. Solana a los que hemos hecho referencia a lo largo de nuestro trabajo.

4. Sobre el 2.º tiempo fuerte se polarizan 77 de las 151 elisiones (51 %), acumulación sin precedentes en la latinidad. Otros semipiés donde la elisión es habitual (3.º y 4.º tiempos fuertes) no alcanzan el 10 %.
5. Resulta indiferente el timbre de los finales elididos en relación a su ubicación en el verso.
6. Los finales de palabras con sentido pleno son elididos más frecuentemente que los de las palabras gramaticales (52,3 % / 47,6 %). Reducción sin precedentes de las enclíticas elididas (5,9 %).
7. Los monosílabos elididos representan un índice elevado (12 = 7,9 %). 9 de ellos al inicio de colon o período.